Itinerario de iniciación cristiana	Temas para las sesiones

19 • **El Credo**

La palabra de Dios

…quien dice: "Yo le conozco" y no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no hay verdad en él (…) El que dice que está unido a Dios, debe vivir como vivió Jesucristo (1 Jn 2, 4). Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre (Jn 14, 6) Lo que realmente vale es tener fe y que esa fe nos haga vivir con amor (Gal 5, 6).

Así hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor, y el que vive en el amor vive en Dios y Dios en él (1 Jn 4, 16)

Os aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes (Jn 14, 12).

Cuando dos se encontraban y el uno recelaba del otro, se decían el credo para demostrar en lo que creían y ver el uno con el otro que aquel se identificaba con él, tal como hizo el náufrago que encontró al naufragado Pedro Serrano para demostrarle que no era el demonio.
El credo es un signo de identidad que nos identifica por lo que creemos, es el compendio de lo fundamental que conforma nuestra fe.

El Credo de los apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.

Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

Guion

- lo que creemos los cristianos
  - el credo de los apóstoles
  - el credo de Nicea
- creo en Dios
- creo en Jesucristo
- creo en el Espíritu Santo
- creo en la Iglesia
- creo en la comunión de los santos
- creo en el perdón de los pecados
- creo en la vida eterna

Credo de Nicea-Constantinopla

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros lo hombres,
y por nuestra salvación
bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Conceptos e ideas básicas

- la fe es un regalo sobrenatural por el que el hombre acepta lo que Dios le dice y se entrega consciente y libremente a Dios para vivir en comunión con él.
- debemos creer lo que está contenido en la palabra de Dios y la Iglesia nos propone para ser creídas.
- el Credo es el resumen de lo que creemos los cristianos y se ha mantenido así desde la época de los apóstoles.
- el credo es nuestra profesión de fe.

Blanca Roca y Juan Luis Salinas, 2015

Resumen

El credo es un resumen de lo que creemos los cristianos, confesamos nuestra fe en el bautismo (nuestros padres y padrinos en nombre nuestro si somos niños) y cada domingo en la Misa.
El Credo de los Apóstoles es considerado el resumen fiel de la fe de los apóstoles
El Credo niceno-constantinopolitano es el Credo de los concilios de Nicea (año 325) y de Constantinopla (año 381) que respondieron respectivamente a las herejías que afirmaban que Cristo no es Dios (arriana) y de los que luchan contra el Espíritu Santo. De ahí que el primero se centre en Jesucristo y la parte más amplia del segundo sea la dedicada a Cristo y al Espíritu Santo.
Ambos credos tienen en común que están estructurados en tres partes, siguiendo la Trinidad: Creo en Dios Padre creador; creo en Jesucristo, su Hijo, nuestro salvador; creo en el Espíritu Santo y en la Iglesia.
El credo se recita especialmente en la Misa del domingo, para confesar públicamente nuestra fe en Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, el centro de nuestra fe cristiana; el domingo celebramos la Resurrección del Señor y renovamos nuestro bautismo, en el que antes del momento central del agua y con la triple pregunta (¿Creéis en Dios Padre"?, ¿creéis en Jesucristo su único Hijo"?, ¿creéis en el Espíritu Santo"?) mostramos nuestra fe en el Dios cristiano y que estamos preparados para recibir el sacramento del nuevo nacimiento y entrar a formar parte de la Iglesia, Esposa y Cuerpo de Cristo.